





Bendición del Macimiento Mavideño

Es laudable la costumbre de instalar en las casas y en las Iglesias un nacimiento, que recuerda y ayuda a vivir el misterio de la Navidad.

Para dar más sentido religioso o para significar su inauguración puede hacerse un rito de bendición, que signifique el comienzo de las solemnes fiestas navideñas. Este rito es introductorio de los misterios que se celebran en la liturgia.

RITO DE LA BENDICIÓN

RITOS INICIALES

Reunida la familia el padre o la madre de la misma dice: En el nombre del padre, y del hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden Amén.

El que dirige la celebración puede decir:

Alabemos y demos gracias al Señor qué tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.

Todos responden

Bendito seas por siempre, Señor.

Luego el que dirige la celebración dispone los presentes para la bendición, con estas palabras u otras semejantes:

Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestro hogar este nacimiento y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos, pues, a Dios que el nacimiento colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

Uno de los miembros de la familia lee un texto de la Sagrada Escritura.

Lucas 2, 4-7 "María dio a luz a su Hijo primogénito".

Ahora hermanos, escuchemos las palabras del Santo Evangelio según San Lucas.

Por aquellos días, José, perteneciente a la casa y familia de David, se dirigió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, para empadronarse, juntamente con María, su esposa, que estaba encinta.

Mientras estaban ahí, le llegó a María el tiempo de dar a luz y tuvo a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre.

Palabra del Señor.

Después de la lectura, según las circunstancias, puede cantarse un canto adecuado.

PRECES

Sigue la plegaria común:

En este momento en que nos hemos reunido para iniciar las fiestas de Navidad, dirijamos nuestra oración a Cristo, hijo de Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana, digámosle:

R. Por tu nacimiento, Señor, protege a esta familia

Oh Cristo, por el misterio de tu sumisión a María y a José enséñanos el respeto y la obediencia a quienes dirigen esta familia. R.

Tú que amaste y fuiste amado por tus padres, afianza nuestra familia en el amor y la concordia. R.

Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre, haz que en nuestra familia Dios sea honorificado. R.

Tú que has dado parte de tu gloria a María y a José, admite a nuestros familiares, que otros años celebraban las fiestas de Navidad con nosotros, en tu familia eterna. R.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

Luego el ministro con las manos juntas dice:

Oh Dios, Padre nuestro, que tanto amaste del mundo que nos has entregado a tu único Hijo Jesús, Nacido de la Virgen María, para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti, te pedimos que con tu bendición + estas imágenes del nacimiento nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría y a ver a Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos.











Bendición del Árbol de Mavidad

La costumbre de colocar en los hogares cristianos un árbol adornado durante las fiestas de Navidad es recomendable, ya que este árbol puede recordar a los fieles que Cristo, nacido por nosotros en Belén, es el verdadero Árbol de la vida, Árbol del que fue separado el hombre a causa del pecado de Adán.

Conviene pues, invitar a los fieles a que vean en este árbol, lleno de luz, a Cristo luz del mundo, que con su nacimiento nos conduce a Dios que habita en una luz inaccesible.

La bendición de este árbol la hará, ordinariamente, el padre o la madre al iniciarse las fiestas de Navidad y en ella conviene que participen todos los miembros de la familia.

RITO DE LA BENDICIÓN

El ministro, al comenzar la celebración, dice: Nuestro auxilio es el nombre del Señor:

Qué hizo el cielo y la tierra.

Uno de los presentes o el mismo ministro, lee un breve texto de las Sagradas Escrituras, por ejemplo:

Is 60, 13: "La gloria del Líbano vendrá a ti, el ciprés, el olmo y el boj a una, a embellecer mi Lugar Santo y honrar el lugar donde mis pies reposan."

Luego el ministro con las manos juntas dice la oración de bendición:

Oremos:

Bendito seas, Señor y Padre Nuestro, que nos concedes recordar con fe en estos días de Navidad, los misterios del nacimiento de Jesucristo. Concédenos a quienes hemos adornado este árbol y lo hemos embellecido con luces, vivir también a la luz de los ejemplos de la vida Santa de tu Hijo y serán enriquecidos con las virtudes que resplandecen en su Santa infancia. Gloria a Él, por los siglos de los siglos.

R. Amén

Según las circunstancias, se rocía con agua bendita a los presentes y el árbol.



